

Aportación al análisis de la economía de la Oretania septentrional en época romana*

Contribution to the analysis of the economy of the northern Oretania in Roman times

GREGORIO CARRASCO SERRANO

Área de Historia Antigua. Departamento de Historia. Universidad de Castilla-La Mancha.

Gregorio.Carrasco@uclm.es

Recibido: 26/7/2019. Aceptado: 30/10/2019.

Cómo citar: Carrasco Serrano, Gregorio, "Aportación al análisis de la economía de la Oretania septentrional en época romana", *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua* XLIII (2019): páginas.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ha.XLIII.2019.69-102>

Resumen: El objetivo fundamental del presente trabajo ha consistido en abordar los distintos sectores económicos prevalecientes en el territorio de la Oretania septentrional en época romana. Así pues, se tiene en cuenta en primer lugar el sector agrario, así como también la muy rentable producción minera en torno al importante distrito de *Sisapo*. Igualmente se presta atención a las actividades comerciales y a la circulación monetaria, que se verían favorecidas a través de la propia estructura viaria existente en este territorio que, debido a su posición, actuaría como zona puente entre la Bética y la Tarraconense.

Palabras clave: Economía romana; Oretania septentrional; Minería; Comercio; Circulación monetaria.

Abstract: The basic objective of this paper consists of approaching the different economic sectors prevailing in the territory of northern Oretania in the Roman era. Thus, it takes into account in the first place, the agrarian sector, as well as the very profitable mining production around the important district of *Sisapo*. Attention is also paid to the commercial activities and to the monetary circulation, which would be favoured through the road structure existing in this territory that, due to its position, would act as a bridge between the Bética and the Tarraconense.

Keywords: Roman economy; Northern Oretania; Mining; Trade; Monetary circulation

La presencia romana en estas tierras de la Oretania septentrional se iniciaría a partir de comienzos del siglo II a.C., siendo no obstante las campañas llevadas a cabo por T. Sempronio Graco las que lograrían dar

un definitivo impulso a las acciones militares y a dicha presencia romana, por tanto, en este ámbito territorial¹.

Pero la presencia romana en esta área geográfica de la Meseta sur vendría a suponer una intensificación de la explotación de los recursos agropecuarios y mineros del territorio.

De todos modos y por lo que respecta a la agricultura las fuentes antiguas proporcionan muy pocos datos para con este ámbito concreto, sobre todo en comparación con los de otras áreas como es el caso del mediodía peninsular. La economía agraria, no obstante, en este ámbito territorial estaría basada fundamentalmente en los cultivos cerealísticos como trigo y cebada y también de carácter arbustivo, que contarían además ya con una gran tradición desde época prerromana². Además, el dominio romano conllevaría importantes mejoras de tipo técnico y una racionalización de los distintos cultivos.

También tendría en la región gran importancia la ganadería, al igual que con anterioridad a la presencia romana, sobre todo en relación con bóvidos y ganado ovino y caprino. Por su parte la caza a la manera de complemento de las actividades ganaderas y agrícolas sería abundante, teniendo en cuenta además la existencia de zonas boscosas, que muy probablemente alcanzarían mayor extensión que en la actualidad. Diversos hallazgos de restos óseos de fauna proveniente de enclaves romanos provinciales, vienen a confirmar dicha actividad³.

Pero además la presencia romana en este ámbito territorial conllevaría también la implantación paulatina de un modelo de explotación de la tierra basado en el sistema de *villae*, normalmente ubicadas no muy distantes a vías de comunicación⁴, en terrenos fértiles⁵

* Este estudio se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación *Indigenismo y romanización en Castilla-La Mancha*, financiado por el Vicerrectorado de Investigación. UCLM.

¹ Vid., Carrasco Serrano, 2008, pp. 24-26.

² Véase por ejemplo en relación al enclave ibérico de Alarcos, Fernández Rodríguez, 2000, p. 131; Fernández Rodríguez, 2009, pp. 231-233.

³ Por ejemplo el caso del asta de cérvido y colmillo de jabalí procedentes de la *villa* romana de Puente de la Olmilla (Albaladejo), vid., García Bueno, 2015a, pp. 208, 209, 213.

⁴ Columela, I, 3, 3; Varrón, I, 16, 6.

⁵ Catón, I, 1, 2; Varrón, I, 9, 1.

y próximas a algún curso fluvial⁶ que les garantizase el suficiente abastecimiento de agua.

Son diversas las *villae* atestiguadas en este ámbito oretano, aunque muy pocas han sido objeto de excavación sistemática. De entre ellas, no obstante, destaca la *villa* de Puente de la Olmilla.

La *villa* romana de Puente de la Olmilla está situada en el término municipal de Albaladejo, a unos 3 km de dicha localidad, en una zona fértil cercana al arroyo de la Bola. Descubierta en 1973⁷, se trata de un tipo de *villa* residencial de peristilo⁸ en torno al cual se disponen toda una serie de estancias de distinta funcionalidad, algunas de ellas dedicadas a actividades productivas o de almacenamiento. Además las campañas arqueológicas han puesto de manifiesto restos de canalización correspondientes a la conducción de aguas del establecimiento⁹. Ya en 1974 fueron descubiertas dos cámaras comunicadas por un pasillo, la mayor de las cuales con dos entradas estaba pavimentada con un mosaico de 7,40×4,60 m con decoración geométrica¹⁰, integrado por teselas realizadas con piedra de la propia zona. La segunda de dichas cámaras, de más reducidas dimensiones (2×4,70 m) presentaba un gran tapiz central con tres rectángulos, dos de los cuales muestran temas figurativos como son dos leopardos, uno sedente y otro en actitud de movimiento, que se relacionan con los cartones de Thiesos Báquicos o con temas de *venationes* norteafricanas¹¹. Entre el resto de los ambientes cabe destacar la sala absidata¹² ubicada en el extremo occidental del corredor norte, y que está cubierta con un magnífico mosaico policromo con temas geométricos¹³, habiéndose podido observar además la existencia de pintura mural, al igual que en otras dependencias¹⁴.

⁶ Catón, I, 1, 3; Varrón, I, 11, 2; Columela, I, 5, 4.

⁷ Vid., Puig Ochoa, Montanya Maluquer, 1975, pp. 133-143.

⁸ Fernández Castro, 1982, p. 108; Chavarria Arnau, 2007, p. 208.

⁹ Fernández Castro, 1982, p. 178; García Bueno, 2011, pp. 491-514.

¹⁰ Puig Ochoa, Montanya Maluquer, 1975, pp. 133-137; Blázquez, 1982, p. 28; Blázquez, 2008, p. 123.

¹¹ Vid., Puig Ochoa, Montanya Maluquer, 1975, pp. 138-139 y 142; sobre este mosaico cf., Blázquez, 1982, pp. 19-30; Guardia Pons, 1992, p. 382; Blázquez, 1993, p. 329; también al respecto García Sanz, 1990, p. 319; García Bueno, 2017a, pp. 177-200.

¹² Vid., Fernández Castro, 1982, p. 108; García Bueno, 2015b, pp. 127-133.

¹³ García Bueno, 1994, pp. 110-112; García Bueno, 2017b, pp. 139-166.

¹⁴ Puig Ochoa, 1979, pp. 923-925; García Bueno, 2015a, pp. 221-224.

Por otra parte, los restos arqueológicos hallados como hoces, piedras de molino, *dolia*, etc., evidencian el carácter claramente agrario del establecimiento¹⁵. A pesar de las diversas modificaciones constructivas que experimentaría, esta *villa* tendría su etapa de apogeo en la segunda mitad del siglo IV d.C.¹⁶, aun cuando el hallazgo de materiales pertenecientes al siglo I, como un fragmento de terra sigillata sudgálica con sello OF VITA del taller de VITALIS, permite constatar el origen de la ocupación del asentamiento¹⁷.

Junto a la *villa* de Puente de la Olmilla, en este ámbito se localizan también otra serie de *villae*, entre las que cabe destacar Los Villares en la localidad de Alhambra. Se trata de una *villa* de época alto-imperial¹⁸ en la que se han hallado mosaicos con decoración de carácter geométrico y vegetal, así como restos de pinturas murales y diverso material cerámico. Cabe mencionar también, entre otras, la *villa* de El Calvario¹⁹, en el término municipal de Terrinches, de donde proceden restos de mosaicos con destacables representaciones figurativas, o la villa de El Sumidero²⁰ en donde se han podido recoger diversos materiales como sigillata hispánica, cerámica común, abundantes *tegulae*, etc. Destacar igualmente, y en este mismo término municipal el importante complejo termal de La Ontavia²¹, que se ha vinculado a una posible *villa*. Todos estos enclaves evidencian la importancia que, en este ámbito territorial, este tipo de asentamientos llegarían a tener dentro de la estructura de la economía agraria²² de época romana.

Pero junto a la economía agropecuaria, otro de los sectores económicos más destacables de la Oretania septentrional en época

¹⁵ Vid., García Bueno, 2015b, pp. 126 y 156; García Bueno, 2015a, pp. 207 y 213.

¹⁶ Gorges, 1979, p. 247; Blázquez, 1982, p. 30; García Bueno, 2015a, p. 226.

¹⁷ Vid., Puig Ochoa, Montanya Maluquer, 1975, p. 140.

¹⁸ Vid., Fuentes Sánchez, 2018, pp. 203-215.

¹⁹ Benítez de Lugo *et alii*, 2011, pp. 76-78.

²⁰ Vid., Montanya Maluquer, 1977, pp. 1133-1138; Gorges, 1979, p. 247.

²¹ Benítez de Lugo *et alii*, 2011, pp. 69 ss.

²² De la importancia que la economía agraria mantendría en estas tierras de la Meseta sur da testimonio también una muy interesante inscripción fechada en el 387 d.C., que constata la construcción de un *horreum*, obviamente para almacenamiento de cereal, en el destacable enclave de *Oretum* (Granátula de Calatrava). Sobre dicha inscripción vid., Hervás y Buendía, 1899, p. 360; Corchado Soriano, 1982, p. 262. Además vid., CIL, II, 3222; Vives, 1969, p. 128. También véase comentarios en Martín, 1987, pp. 487-490; Arce, 2002, pp. 43-44; Arce, 2009, pp. 259-262; Arce, 2012, pp. 28-29. En relación a la datación consular del epígrafe vid., Abascal, 2002, pp. 280-281.

romana sería sin duda el de la minería. Una economía minera que estaría representada sobre todo en torno al importante distrito de *Sisapo*.

En efecto *Sisapo*, situado en el valle de Alcudia, vendrá a constituir el centro²³ de un amplio distrito minero-metalúrgico basado en la obtención fundamentalmente de cinabrio y galenas argentíferas. Así pues, *Sisapo* es mencionado por diversas fuentes antiguas en relación sobre todo a su extraordinaria riqueza minera. De esta manera ya se cita de forma explícita por Estrabón (III, 2, 3) quien además diferencia un núcleo antiguo y otro nuevo²⁴. Pero será el naturalista Plinio quien aporte más datos sobre la explotación del mineral sisaponense. Así pues según dicho autor clásico (XXXIII, 118) el minio de *Sisapo* era el más conocido²⁵ (*Iuba minium nasci et in Camenia tradit; Timagenes et in Aethiopia, sed neutro ex loco invehitur ad nos nec fere aliunde quam ex Hispania, celeberrimo Sisaponensi regione in Baetica miniario metallo vectigalibus populi Romani nullius rei diligentiore custodia*); también y según Plinio era transportado a Roma en bruto y bajo precinto para su preparación, fijándose su valor en venta para que no alcanzase precios muy elevados (*Non licet ibi perficere id excoquique: Romam adfertum vena signata ad bina milia fere pondo annua; Romae autem lavatur in vendendo pretio statua lege, ne modum excederet HS LXX in libras*); no obstante añade el naturalista que con frecuencia se adulteraba de distintas formas, lo cual proporcionaba grandes beneficios a las compañías que lo trabajaban (*sed adulteratur multis modis, unde praeda societati*).

²³ Vid., Fernández Ochoa *et alii*, 2002, p. 62.

²⁴ Según García y Bellido, *Ed. Com. De Estrabón*, III, 2, 3, p. 73: «debe referirse con ello a la ciudad ibérica y a la romana». En este mismo sentido ya Shulten, *FHA*, VI, p. 159: «La Sisapo vieja era la ibérica, la nueva la romana». Véase también Abascal, Espinosa, 1989, pp. 28-29; Bendala Galán, 1990, p. 36; Abad Casal, Bendala Galán, 1996, p. 17; Bendala Galán, 1998, p. 309. En cuanto a la diferente localización de Sisapo «Vetus» y Sisapo «Nova», vid., propuesta en Stylow, 2000, p. 791; también al respecto, Canto, 1993, p. 183.

²⁵ En consonancia con Plinio, Trogo Pompeyo afirma también que Hispania era la región que más minio producía (*Iust. Epit. Hist. Ph.*, XLIV, I, 6: *Sed nec summae tantum terrae laudanda bona, uerum et abstrusorum metallorum felices divitiae, iam lini spartique vis ingens, minii certe nullaferacior terra*). Plinio en relación al minio sisaponense añade en XXXIII, 121: *Sisaponensibus autem miniariis sua vena harena sine argento. Excoquitur auri modo. Probaturo auro candente, fucatum enim nigrescit, sincerum retinet colorem*. Por otra parte, Schulten pone en duda que la cita de Teofrasto (*De lap.*, 58) sobre el cinabrio, se refiera al sisaponense, vid., 1955, p. 515; Schulten, *FHA*, VI, p. 159; también cf. García y Bellido, 1953, p. 440.

También Vitrubio (VII, 9, 4) atestigua de forma explícita la preparación del minio en talleres de Roma (*quae autem in Ephesiorum metallis fuerunt officinae nunc traeiectae sunt ideo Romam, quod id genus venae postea est inventum Hispaniae regionibus, e quibus metallis glaebae portantur et per publicanus Romae curantur. Eae autem officinae sunt inter eadem Florae et Quirini*)²⁶.

Por otro lado en tiempos de Cicerón la explotación de estas minas estaría en manos de una compañía o *societas*²⁷; se trataría de compañías de publicanos que, mediante sistema de arrendamiento, se encargarían de llevar a cabo dicha explotación. Precisamente de las proximidades de Córdoba, procede una inscripción (CIL, II², 7, 699a) en la que se hace mención a la servidumbre de paso impuesta por la *societas sisaponensis*²⁸ en relación a la vía que enlazaba *Sisapo* con *Corduba*²⁹, ruta esta que permitiría hacer llegar hasta esta última ciudad, de privilegiada situación estratégica dentro del gran eje del Guadalquivir, los productos mineros de la comarca sisaponense y muy especialmente el mercurio utilizado en las técnicas de amalgama de metales nobles³⁰.

²⁶ Sobre las *officinae minii* del Quirinal, vid., Rodríguez Almeida, 1994, pp. 335-345.

²⁷ Ph. II, 48: *quid erat in terris, ubi in tuo pedem poneris praeter unum Misenum, quod cum sociis tamquam Sisaponem tenebas?* Véase también al respecto inscripción de Capua, CII, X, 3964 donde se hace referencia a un *vilicus sociorum Sisaponensium ex provincia ulteriore*. También véase CII, VI, 9634. Thouvenot, 1940, pp. 185-186 y 262; Domergue, 1990, pp. 193, 214, 269-270, 379; Domergue, 2008, p. 70.

²⁸ [*Hic*] *viae / servitus / imposita / est ab soc(ietate) / Sisap(onensi) susum / ad montes / s(ocietatis?) S(isaponensis?) lat(a) ped(es) XIV*. Cf. Ventura Villanueva, 1993, pp. 49-61; Rodríguez Almeida, 1995, pp. 173-178. Véase también al respecto la muy interesante inscripción funeraria procedente igualmente de Córdoba, en la que se constata a tres libertos de la *Societas Sisaponensis*, y que portan curiosamente el *nomen* de *Argentarius: M(arcus). Argentarius. s(ocietatis). S(isaponensis). l(ibertus). Philinus / A(ulus). Argentarius. s(ocietatis). S(isaponensis). l(ibertus). Rufus / M(arcus). Argentarius. s(ocietatis). S(isaponensis). l(ibertus) / Succio / suo. testamento fieri / iussit*. Vid., CIL, II²/7, 415a. Cf. Ventura, 1996, pp. 216-217; Ventura, 1999, pp. 70-71; Melchor Gil, 1999, p. 322.

²⁹ Sillières, 1990, pp. 496-500, ha propuesto un posible trazado para esta vía, basándose en la ruta de Al-Idrisi, Toledo-Córdoba. No obstante véase también al respecto Corchado Soriano, 1969a; Corchado Soriano, 1969b, pp. 137-138; también y posteriormente, Melchor Gil, 1993, pp. 69-71; Melchor Gil, 1995, pp. 151-154. Más recientemente Carrasco Serrano, 2016, pp. 56-58.

³⁰ Teniendo presente la importancia del mercurio en la purificación y obtención de plata y oro mediante amalgamación, según Chic García, 1991, pp. 7-29, el mercurio sisaponense pudo haber tenido un gran interés al ser utilizado para la purificación y

También carácter minero tendrá la vía que unía *Sisapo* con *Castulo*, una ruta esta atestiguada a través de la inscripción CIL, II, 3270³¹, en la que se constata la labor benefactora realizada por *Q. Torius Culleo*³² (*procurator Augusti provinciae Baeticae*), quien llevaría a cabo la reparación³³ de dicha vía³⁴ que a través del Salto Castulonense conducía hasta *Sisapo* (*viam quae per Castul(onensem) saltum Sisaponem ducit*). A través de esta ruta³⁵ quedarían, pues, unidos estos dos grandes centros de distritos mineros, como serían *Sisapo* en el suroeste de la provincia de Ciudad Real y *Castulo* en el norte de la provincia de Jaén³⁶.

En cuanto a la exacta ubicación de *Sisapo*, frente a las propuestas llevadas a cabo en relación a Almadén³⁷, Valdeazogues³⁸, Chillón³⁹ y

obtención de oro a partir de las monteras oxidadas de cobre de los yacimientos de la comarca cordobesa.

³¹ CIL, II, 3270: Q.TORIO.Q.F.CVLEONI/PROC.AUG.PROVINC.BAET/QVOD.MVROS.VETUSTATE/COLLAPSOS.D.S.P.REFECIT.SOLUM/AD.BALINEUM.AEDIFICANDVM/DEDIT.VIAM.QVAE.PER.CASTVL/SALTVM.SISAPONEM. DVCIT/ADSIDVIS.IMBRIBVS.CORRVP/TAM. MVNIVIT.SIGNA.VENE/RIS. GENITRICIS.ET.CVPIDI/NIS.AD.THEATRVM.POSVIT/HS.CENTIES.QVAE.ILLI. SVMMA/PVBLICE.DEBEBATVR.ADDITIO/ETIAM.EPVLO. POPVLO. REMISIT/ MVNICIPES.CASTVLONENSES/EDITIS.PER.BIDVVM.CIRCENS/D.D; también vid., Dessau, 1954, pp. 378-379; Vives, 1971, pp. 167-168; González Román, Mangas, 1991, pp. 144-145.

³² Vid., Contreras de la Paz, 1965, pp. 63-96; Duncan-Jones, 1974, pp. 19-85. Según Melchor Gil, 1993-1994, pp. 347-348, la fortuna de este evergeta podría proceder de la explotación de las minas de la comarca castulonense.

³³ La causa de dicha tarea de restauración efectuada para con la vía, aparece también claramente explicitada en la inscripción: *adsiduis imbribus corruptam munivit*.

³⁴ Sobre un cálculo aproximado del coste de la reparación de esta vía, vid., Melchor Gil, 1992, pp. 134-135.

³⁵ Véase Sillières, 1990, pp. 490-493; Corzo Sánchez, Toscano San Gil, 1992, pp. 53, 185 y 224; Carrasco Serrano, 1997a, pp. 183-191; Carrasco Serrano., 2007, pp. 371-372.

³⁶ Hay que tener en cuenta la opinión expresada por Duncan-Jones, 1974, p. 80, según la cual no pueden ser excluidas posibles ventajas que para la explotación de las minas de plata de Cástulo, tendría el comercio con *Sisapo*.

³⁷ Véase vgr., Madoz, 1846, p. 21; Saavedra, 1862, p. 103; Coello, 1889, p. 20; Blázquez, 1912, p. 368; Blázquez, 1917, pp. 23 y 26; Miller, 1916, col. 181; *RE*, III, 1, 1927, col. 361; Schulten, *FHA*, VI, p. 159; García y Bellido, 1947, pp. 228 y 277; García y Bellido, *Ed. com. de Estrabón*, III, 2, 3, p. 73; también realizan dicha identificación de *Sisapo* con Almadén, Albertini, 1923, pp. 90 y 114; Thouvenot, 1940, pp. 165 y 729; García Iglesias, 1971, p. 103.

³⁸ Flórez, 1751, p. 140. La misma identificación es seguida por Martínez de Mazas, 1788 (ms.), en relación a la vía Cástulo-Sisapo. Por otra parte Ceán Bermúdez, 1832,

Cerro de las Monas⁴⁰, los diversos hallazgos arqueológicos⁴¹ y sobre todo epigráficos⁴² realizados en La Bienvenida (término de Almodóvar del Campo), han venido a reforzar su identificación en dicho enclave⁴³. Unos hallazgos epigráficos que por otra parte han permitido confirmar su estatuto jurídico privilegiado⁴⁴.

Pero también en este ámbito oretano septentrional se localizan otra serie de enclaves que van a estar igualmente en función de unos claros condicionamientos de tipo económico-minero. Este será el caso de Diógenes vinculado a la explotación de galenas argentíferas⁴⁵. Según Cl. Domergue⁴⁶ dos hábitats de época romana se pueden diferenciar claramente relacionados ambos con dicha explotación. En primer lugar uno más antiguo y más amplio –Diógenes I– que se extiende sobre una superficie aproximada de unos 6 o 7 ha, y que alcanzaría su época de mayor desarrollo durante la primera mitad del siglo I. a.C.⁴⁷. Se trataría, pues, de un asentamiento surgido junto al yacimiento mismo, de cara a las exigencias y necesidades propias de su explotación, y con un tipo de población obviamente de carácter minero y metalurgista. Posteriormente⁴⁸ en la primera mitad del siglo I d.C., aparece un nuevo hábitat –Diógenes II– con una extensión ya más limitada pero con una cronología más amplia, y de donde proceden diversos restos cerámicos como sigillata oretana, galo-romano y terra sigillata hispánica A y B.

pp. 351, 379 y 489, hace referencia a Sisapo tanto en relación a Valdeazogues como en relación a Almadén.

³⁹ Véase Fita, 1910, pp. 527-528; igualmente, Hervás y Buendía, 1899, p. 304; Corchado Soriano siguiendo a Hervás y Buendía se inclina también por Chillón, vid., 1969b, p. 156; Corchado Soriano, 1982, p. 43.

⁴⁰ Vid., Sillières, 1980, pp. 49-57.

⁴¹ Véase vgr., Fernández Ochoa *et alii*, 1994; Zarzalejos *et alii*, 2004, pp. 163-180; Zarzalejos, 2007, pp. 303-330.

⁴² Vid., CIL, II²/7, pp. 179-180. También al respecto Fernández Ochoa *et alii*, 1982-83, pp. 211-220; Alföldy, 1987, pp. 56-57; Gimeno Pascual, 2008, pp. 324-325.

⁴³ Véase vgr., Stylow, 1985, p. 658; Alföldy, 1987a, p. 55.

⁴⁴ Alföldy, 1987a, pp. 56-57; Carrasco Serrano, 2012, pp. 45-46.

⁴⁵ Vid., Domergue, 1987, pp. 81-83; Domergue, 1990, pp. 202, 359, 431, 434, 452.

⁴⁶ Domergue, 1967, pp. 29-91.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 33.

⁴⁸ En opinión de Domergue, el asentamiento de Diógenes I es posible se pudiese haber visto afectado por los sucesos de la guerra civil, vid., 1967, p. 34; Domergue, 1987, p. 83; Domergue, 1990, p. 188. Sin embargo véase al respecto García-Bellido, 1982, p. 114.

Este emplazamiento se mantendría, según Cl. Domergue⁴⁹, durante al menos los siglos I y II d.C., continuando asimismo la actividad metalúrgica y de explotación aunque ya de forma más reducida.

Próximo a Diógenes se encuentra también el poblado de Valderrepisa⁵⁰, con una extensión aproximada de unas 4 ha, en el término municipal de Fuencaliente. Las diversas campañas arqueológicas llevadas a cabo han permitido constatar la existencia de toda una serie de dependencias y estructuras, así como un cuidado sistema de canalizaciones que garantizaba el abastecimiento de agua. Por su parte, la elevada proporción de escorias, piedras con restos de fundición, y mineral de plomo y plata, además de otros restos y vestigios, posibilitan suponer que se trata de un poblado-fundición para el que su propio emplazamiento reunía las mejores condiciones. La cronología de dicho asentamiento se enmarca aproximadamente desde mediados del siglo II a.C., hasta mediados del siglo I a.C.⁵¹, en que sería abandonado de forma definitiva, teniendo por tanto una única fase de ocupación en la que, no obstante, se experimentarían diversas reestructuraciones constructivas.

Cercana a Valderrepisa se localiza también la fundición de La Dehesa en donde se han podido apreciar restos de muros, de cerámica y escorias que ponen de manifiesto una amplia fundición romana⁵². De interés por su parte resulta el conjunto minerometalúrgico de Quinto del Hierro⁵³ en el sureste de Almadén, de donde procede numerosos material arqueológico, y que está integrado⁵⁴ por un poblado, un área de necrópolis, un centro de transformación de mineral y un filón de galenas argentíferas. También cabe destacar como núcleo vinculado a la explotación del cinabrio, Las Cuevas⁵⁵, a 7 Km al noreste de Almadén,

⁴⁹ Vid., Domergue, 1967, p. 34; Domergue, 1987, p. 83.

⁵⁰ Fernández Rodríguez, García Bueno, 1993, pp. 25-50; Fernández Rodríguez, García Bueno, 1994, pp. 195-210; Fernández Rodríguez, García Bueno, 1995, pp. 24-31; Fernández Rodríguez, García Bueno, 1997, pp. 55-62; también Fernández Rodríguez, 1995, pp. 1067-1078.

⁵¹ Fernández Rodríguez, García Bueno, 1993, p. 30; Fernández Rodríguez, García Bueno, 1994, p. 204; Fernández Rodríguez, García Bueno, 1995, p. 30.

⁵² Domergue, 1987, pp. 76-77; Domergue, 1990, pp. 46, 495.

⁵³ Vid., Lauret, Tamain, 1975, pp. 61-69; Domergue, 1987, pp. 63-64; Domergue, 1990, pp. 46, 190, 355; Blanco *et alii*, 1997, pp. 233-246; Fernández Ochoa *et alii*, 2002, pp. 66-71; Zarzalejos *et alii*, 2012a, pp. 136-137; Zarzalejos *et alii*, 2012b, pp. 138-150.

⁵⁴ Véase, Zarzalejos *et alii*, 2012b, p. 141; Zarzalejos *et alii*, 2012c, p. 72.

⁵⁵ Saupé, 1973, p. 234; Domergue, 1987, pp. 62-63; Domergue, 1990, pp. 46, 79, 202, 214 y 431; García Bueno *et alii*, 1996, p. 79; Zarzalejos *et alii*, 2012a, p. 136.

en donde se han encontrado numerosas evidencias del trabajo romano a través incluso de diversos utensilios mineros⁵⁶. Igualmente con la explotación de cinabrio está relacionado el enclave de Guadalperal (Almadén)⁵⁷, con restos de abundantes materiales arqueológicos de época romana⁵⁸. Asimismo y a 6 Km al suroeste de Chillón se ubica la fundición romana de San Pablo⁵⁹, en donde se han podido constatar cuantiosos vestigios además de cerámica campaniense B, ánforas, T.S. aretina, T.S. galo-romana, etc. Conjunto de restos que, por otra parte, se corresponderían con el período de actividad de la fundición que se enmarca entre los siglos II-I a.C., y I d.C.⁶⁰. Cabe añadir también las fundiciones de El Robledo y Puerto de Niefla, en los que según Cl. Domergue⁶¹ se trataba el mineral de su entorno.

Toda esta serie de enclaves y núcleos minero-metalúrgicos evidencian la intensa explotación que por parte romana se desarrollaría en esta zona de la Oretania septentrional de tan extraordinaria riqueza minera. Pero las actividades productivas del territorio correspondiente a este ámbito en época romana, no solamente se centrarían en las muy rentables explotaciones de cinabrio, plata y plomo, sino también en la explotación de canteras. Este es el caso de las canteras del *municipium* romano de *Laminium* (Alhambra) en la comarca del Campo de Montiel. Ya Plinio en su Historia Natural (XXXVI, 165) afirma que las mejores piedras de afilar instrumentos de hierro procedían de *Laminium* en la Citerior (*quarta ratio est saliva hominis cotium proficientum in tonstrinarum officinis: Laminitanae ex Hispania Citeriore in eo genere*

⁵⁶ Vid., García Bueno *et alii*, 1996, p. 79. Por su parte Domergue, 1987, p. 63, añade el siguiente comentario: «Dès le début du XIXème siècle, un village antique avait été repéré au voisinage sur le Cerro de los Ladrillos. Aujourd'hui encore, aux alentours de l'excavation, mais principalement à l'est, au sud et à l'ouest, les fragments de *tegulae*, de céramique commune abondent; nous y avons aussi remarqué de la T.S. hispanique A et recueilli un as de Bilbilis à l'effigie d'Auguste».

⁵⁷ Domergue, 1987, p. 65; Domergue, 1990, pp. 47, 79, 202, 214.

⁵⁸ Según Domergue, 1987, p. 65: «Aujourd'hui, en surface, on peut encore voir des *tegulae* et des fragments de céramique». También al respecto véase Zarzalejos *et alii*, 2012a, pp. 135-136.

⁵⁹ Domergue, 1987, pp. 75-76; Domergue, 1990, pp. 46, 190, 202, 504.

⁶⁰ Vid., Domergue, 1987, p. 75.

⁶¹ Domergue, 1987, p. 73: «L'escorial de Puerto de Niefla, comme celui de la Venta del Robledo (CIL 38) ou Valderrepisa (CIL 32), pourrait donc n'être qu'une fonderie où, au IIème-Ier siècle avant notre ère, étaient traitées des galènes des environs». Otras fundiciones serán también las de Río Valmayor y la de Río Robledillo de la que proceden restos de *tegulae* y fragmentos de ánforas Dressel 1.

praecipuae)⁶². Esta referencia encuentra suficiente comprobación en la existencia de canteras ubicadas en los alrededores de la localidad de Alhambra⁶³, donde se viene comúnmente ubicando *Laminium*. Su explotación debió ser muy rentable a juzgar por la muy frecuente utilización de la piedra procedente de dichas canteras en inscripciones⁶⁴, esculturas⁶⁵, etc., y de los que se poseen numerosos testimonios arqueológicos. Por tanto, junto a los recursos agropecuarios y cinegéticos, la explotación de estas canteras pudo constituir también un elemento destacable de la economía de esta ciudad, *Laminium*, que lograría además alcanzar status jurídico privilegiado⁶⁶ en época flavia⁶⁷.

Por otra parte, la presencia romana en estas tierras oretanas septentrionales vendría a suponer también, no cabe duda, la intensificación de las actividades comerciales, que a su vez constituirán un factor determinante en el proceso de romanización del territorio. Así pues, la explotación intensiva de los yacimientos (vid., *supra*) en torno al distrito de *Sisapo*, de cinabrio, plata y plomo, determinaría la exportación de mineral con destino, sobre todo⁶⁸, a la Península Itálica.

Ya Plinio (XXXIII, 118), como se ha indicado anteriormente, afirma que el minio sisaponense se exportaba a Roma: ... *Roman adfertum vena signata ad bina milia fere pondo annua*. Pues bien, una de las principales vías de exportación del mineral del distrito sisaponense se llevaría a cabo a través de la ruta que enlazaba *Sisapo* con *Corduba*⁶⁹. Una ruta esta que

⁶² Vid., Schulten, 1955, p. 448; Blázquez, 1978, p. 318.

⁶³ Véase Planchuelo Portales, 1954, p. 166: «Canteras de *areniscas*, explotadas para la construcción, existen también por todas partes, pero la de grano más fino y compactas para la fabricación de piedras de afilar son famosas las que existen en las proximidades de la Sierra de Alhambra, cerca de esta villa, ...», *Ibid.*, pp. 44-45. También más recientemente puede verse al respecto, Moya Maleno, 2008, pp. 557-588.

⁶⁴ Vgr. Alföldy, 1987b, pp. 246-247.

⁶⁵ Vid., Noguera Celdrán, García Bueno, 2013, pp. 131-146.

⁶⁶ CIL, II, 3228: *municipi Laminitani*; CIL, II, 3251-52: *municipium Flavium Laminitanum*.

⁶⁷ Véase vgr., Alföldy, 1987a, pp. 32-37; Carrasco Serrano, 1999, pp. 309-310; Andreu Pintado, 2008, pp. 240-243; Carrasco Serrano, 2012, pp. 34-35.

⁶⁸ No obstante véase también vgr., sobre la propuesta de una posible provisión de plomo procedente de esta región hacia la comarca de Río Tinto, Heras Mora, 2016, pp. 215-240.

⁶⁹ La relación entre *Sisapo* y *Corduba* está claramente atestiguada a través de los testimonios epigráficos (CIL, II², 7, 699a; CIL, II², 7, 415a) procedentes precisamente de los alrededores de Córdoba y referentes a la *societas Sisaponensis* (vid., *supra* nota 28), que era la encargada de gestionar la explotación de las minas y muy probablemente

posibilitaría la llegada del mineral hasta el Guadalquivir⁷⁰ para su posterior embarque⁷¹. Otro destacable eje de exportación de los productos mineros de la región sisaponense, sería la ruta *Sisapo-Castulo* atestiguada epigráficamente (CIL, II, 3270)⁷², a través de la cual se canalizaría buena parte de la producción del mineral procedente de las distintas explotaciones de este ámbito, hasta el importante distrito minero de *Castulo*⁷³ y nudo a su vez de comunicaciones⁷⁴.

Pero la inserción en las redes del comercio romano de este territorio oretano, vendría a suponer también la llegada de toda una serie de productos y materiales de importación. Este es el caso de las cerámicas campanienses presentes en diversos enclaves como por ejemplo *Oretum*⁷⁵, *Mentesa*⁷⁶, *Sisapo*⁷⁷, Valderrepisa⁷⁸, Diógenes⁷⁹, Quinto del Hierro⁸⁰, San Pablo⁸¹. También las ánforas tipo Dressel 1 se registran sobre todo en los principales emplazamientos relacionados con las explotaciones mineras de este área, como Diógenes⁸², *Sisapo*⁸³, Quinto del Hierro⁸⁴, San Pablo⁸⁵ y Río Robledillo⁸⁶. Igualmente se van a importar sigillata itálica (TSI) y sigillata gálica (TSG) (esta última procedente mayoritariamente del centro de La Graufesenque)⁸⁷,

también del control del proceso de transporte, vid., al respecto A. Ventura, 1996, p. 216; en el mismo sentido, Melchor Gil, 1999, p. 322; Melchor Gil, 2008-2009, pp. 174-175.

⁷⁰ Vid., Melchor Gil, 2008-2009, pp. 172-175.

⁷¹ Vid., Mateo Corredor, 2016, pp. 383-384.

⁷² Vid. *supra*, nota 31.

⁷³ Teniendo en cuenta el conocimiento que los romanos tenían de la obtención de oro y plata por medio de la amalgama con el mercurio, según Melchor Gil, 1992, p. 135: «la existencia de una ruta entre *Castulo* y *Sisapo*, en buen estado, sería fundamental e incidiría directamente en los costes y en la producción de plata del distrito minero castulonense»; también al respecto Melchor Gil, 1993-1994, p. 348.

⁷⁴ Vid., Contreras, 1975, pp. 36-37; Arboledas Martínez, 2010, pp. 130-131.

⁷⁵ Nieto Gallo *et alii*, 1980, p. 59.

⁷⁶ Hevia, Esteban, 2001, pp. 121-122.

⁷⁷ Fernández Ochoa *et alii*, 1994, pp. 99-102.

⁷⁸ Fernández Rodríguez, García Bueno, 1993, p. 31.

⁷⁹ Domergue, 1967, pp. 69-73.

⁸⁰ Fernández Ochoa *et alii*, 2002, p. 67.

⁸¹ Domergue, 1987, p. 75.

⁸² Domergue, 1967, pp. 63-64.

⁸³ Fernández Ochoa *et alii*, 1994, pp. 134-135.

⁸⁴ Domergue, 1987, p. 64.

⁸⁵ *Ibid.*, p. 76.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 83.

⁸⁷ Vid., Fuentes Sánchez, 2015, pp. 143 y 146.

atestiguadas en numerosos núcleos de este ámbito como *Mentesa*, *Sisapo*, *Oretum*, Diógenes, Puente de la Olmilla, *Laminium*, entre otros muchos⁸⁸.

En relación ya a las producciones de sigillata hispánica (TSH), su gran abundancia evidencia que tendrían una muy intensa comercialización⁸⁹, tanto de los repertorios procedentes de *Isturgi* como los de *Tritium Magallum*. La entrada de las producciones tritienses se realizarían a través, sobre todo, de la vía *Per Lusitaniam ab Emerita Caesarea Augusta* (*It. Ant.*, 444, 3-446, 3) que comunicaba estas tierras con el valle del Ebro. Por su parte la llegada de las producciones béticas se vería facilitada a través de las vías y pasos que enlazaban la Alta Andalucía con esta zona. La presencia, pues, de toda esta serie de artículos y materiales pone de manifiesto y vienen a confirmar la total y plena integración de este ámbito territorial en los circuitos del tráfico mercantil romano, canalizado y facilitado a través del propio sistema viario (vid., *infra*).

Por otro lado las actividades comerciales se verían agilizadas por la circulación de numerario. Son diversos los conjuntos monetarios hallados en este territorio objeto de estudio, entre los que cabe destacar en primer término el de Villarrubia de los Ojos inserto, no obstante, en el horizonte de la segunda Guerra Púnica⁹⁰. A las más de un centenar y medio de piezas estudiadas inicialmente⁹¹ se han podido añadir posteriormente 250 ejemplares monetarios lo que hace un total de 401 monedas⁹², además de otra serie de fragmentos de plata. En cuanto a su composición es heterogénea⁹³, destacando el alto porcentaje de divisores de poco peso que alcanzaría casi un 93,5% de las piezas⁹⁴. Según M. García Garrido⁹⁵ este conjunto se correspondería más que a un atesoramiento, a una

⁸⁸ *Ibid.*, pp. 140-146. En relación a sellos de alfarero véase también Carrasco Serrano, Fuentes Sánchez, 2015, pp. 559-568.

⁸⁹ Vid., Garrasco Serrano, Fuentes Sánchez, 2014, pp. 247-268; Fuentes Sánchez, 2015, pp. 146-151.

⁹⁰ Villaronga, 1993, pp. 28-29; García-Bellido, Blázquez, 2002, p. 159.

⁹¹ García-Garrido, 1990, pp. 37-78.

⁹² Vid., Chaves Tristán, Pliego Vázquez, 2015, p. 25.

⁹³ Arévalo González, 2008, p. 129; Arévalo González, 2016, p. 129.

⁹⁴ Chaves Tristán, Pliego Vázquez, 2015, p. 69.

⁹⁵ Vid., García Garrido, 1990, p. 77.

acumulación de soldadas. Su cronología se enmarca a finales del siglo III e inicios del II a.C.⁹⁶.

De interés resultan los tesoros de Torre de Juan Abad y Almadenejos. El primero de ellos⁹⁷ fue descubierto en octubre de 1934 en el cerro Cabeza de Buey, término municipal de Torre de Juan Abad, y estaba integrado inicialmente por 480 denarios romano-republicanos de los que se conservan hoy en día en el MAN de Madrid 478, aun cuando las dos piezas datadas en los años 83-81 y 79 a.C., se han considerado ajenas al tesoro⁹⁸. La última, pues, de las piezas monetales se corresponderá al año 105 a.C.⁹⁹. Además dicho tesoro se acompañaría de una serie de objetos todos ellos de plata¹⁰⁰ y más concretamente un cuenco, cuatro torques, un braquial y una fíbula con figuras zoomorfas. Las monedas, por otro lado, de este conjunto reflejarían, según F. Chaves¹⁰¹, un circulante semejante al de otros tesoros del ámbito septentrional de Andalucía.

El tesoro de Almadenejos¹⁰², encontrado en la finca «Las Navas», dentro del término municipal de dicha localidad, estaba integrado por unas 200 o 300 piezas monetales aun cuando tan solo se han logrado clasificar 103 ejemplares de los que 100 son denarios romano-republicanos y un victoriato, más un denario de *Arsaos* y otro de *Ikalesken*. También en este caso formaban parte del hallazgo piezas de orfebrería, como un torques y un brazaletes de plata¹⁰³. La mayor parte de

⁹⁶ Chaves Tristán, Pliego Vázquez, 2011, p. 246.

⁹⁷ Vid., Álvarez-Ossorio, 1945, pp. 205-211; Crawford, 1969, p. 87; Vidal Bardán, 1982, pp. 79-95; Blázquez Cerrato, 1988, p. 121, nº 37; López Castro, Escoriza Mateu, 1988, p. 117; Villaronga, 1993, p. 46; Chaves Tristán, 1996, pp. 138-176; García-Bellido, Blázquez, 2002, p. 163; Arévalo González, 2008, p. 136.

⁹⁸ Véase al respecto Vidal Bardán, 1982, p. 80, también Chaves Tristán, 1996, p. 138.

⁹⁹ Vidal Bardán, 1982, p. 80.

¹⁰⁰ Álvarez Ossorio, 1945, pp. 205 ss.; Álvarez Ossorio, 1954, pp. 54-47; Raddatz, 1969, pp. 264-265; Bandera Romero, 1984, pp. 410-411; Bandera Romero, 1987-88, pp. 546; Chaves Tristán, 1996, pp. 637-638.

¹⁰¹ Vid., Chaves Tristán, 1996, p. 138.

¹⁰² 1987, pp. 292-317; Chaves Tristán, 1996, pp. 344-354; García-Bellido, Blázquez, 2002, p. 163.

¹⁰³ Patiño Gómez, González Garrido, 1995, pp. 241-249; Chaves Tristán, 1996, p. 610. Según Arévalo González, 2008, p. 135, la presencia de estas piezas de orfebrería sería «testimonio de la importancia que aún reviste el carácter de «valor», basado en la plata como metal noble, lo que no excluye que las monedas fueran además apreciadas por la flexibilidad de uso que les confería la acuñación».

las monedas se corresponden con la segunda mitad del siglo II a.C.¹⁰⁴, datándose la última pieza en el año 100 a.C.¹⁰⁵. Por sus características se enmarca, pues, en una ocultación de comienzos del siglo I a.C.¹⁰⁶.

De otros núcleos y enclaves dentro de este mismo ámbito oretano septentrional proceden igualmente otra serie de hallazgos¹⁰⁷ monetales como por ejemplo y para el área de economía minera, Diógenes, *Sisapo* (La Bienvenida) y Valderrepisa.

Por lo que respecta a Diógenes, el numerario dado a conocer por Cl. Domergue¹⁰⁸ refleja una alta presencia de moneda hispánica¹⁰⁹, con predominio de la ceca de *Castulo*, frente a un limitado porcentaje de moneda romana, presentando por tanto una circulación monetaria homogénea a la de otros núcleos mineros de Sierra Morena¹¹⁰. Por su parte y en relación a *Sisapo* (y con independencia de las monedas con la leyenda *Sisapo*)¹¹¹, las distintas excavaciones llevadas a cabo en La Bienvenida (Almodóvar del Campo) han proporcionado diverso material numismático de interés. Así pues para la época republicana se observa la ausencia de moneda romana¹¹² y la alta presencia de acuñaciones del sur. A partir ya de época alto-imperial se constata una mayor proporción de numerario circulante, acorde al impulso que experimentaría este núcleo, contándose con la existencia de monedas de *Caesaraugusta*, *Emerita*, *Colonia Patricia*, etc., y también de acuñaciones del valle del Ebro como *Celsa* y *Cascantum*¹¹³. Posteriormente de este enclave proceden también

¹⁰⁴ Canto García, 1987, p. 293.

¹⁰⁵ Chaves Tristán, 1996, pp. 344 y 349.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 344.

¹⁰⁷ También de las proximidades de las Lagunas de Ruidera, según Fontenla Ballesta, procede un hallazgo de denarios romanos, integrado por 47 piezas y cuatro fragmentos, encuadrándose las fechas de las acuñaciones desde el año 109 a.C. hasta el 22 a.C. En cuanto al origen de los talleres monetarios, el mayor porcentaje procede de la Península Itálica, siendo bastante menos numerosas las de las ciudades hispánicas, vid., Fontenla Ballesta, 1990, pp. 49-62; Chaves Tristán, 1999, p. 166; Arévalo González, 2008, pp. 164-165.

¹⁰⁸ Vid., Domergue, 1967, pp. 54-61.

¹⁰⁹ Arévalo González, Canto García, 1994, p. 7; Arévalo González, 2008, p. 147.

¹¹⁰ Vid., Arévalo González, Canto García, 1994, p. 7.

¹¹¹ Villaronga, 1994, p. 391; García-Bellido, Blázquez, 2002, p. 356.

¹¹² Vid., Arévalo González, Canto García, 1994, p. 11; Arévalo González, 1995, p. 132; Arévalo González, 2008, p. 149.

¹¹³ Véase Arévalo González, Canto García, 1994, p. 12. Arévalo González, 1995, p. 133. La ubicación, como bien se apunta, del núcleo sisaponense en esta vía descrita por el Itinerario de Antonino (*Per Lusitaniam ab Emerita Caesarea Augusta*), hace

un conjunto de hallazgos monetales encuadrable en el siglo IV d.C., en el que están presentes cecas orientales¹¹⁴. En cuanto a Valderrepisa (término municipal de Fuencaliente) las campañas arqueológicas han aportado también diversas piezas monetales¹¹⁵ constatándose, a diferencia de otros núcleos mineros de Sierra Morena, una alta proporción de moneda romana (50%) frente a las monedas de procedencia hispánica¹¹⁶. Los límites cronológicos que evidencian dichos hallazgos numismáticos se sitúan entre finales del siglo III/inicios del II a.C., y comienzos del siglo I a.C., fase esta última que se corresponde con la pieza de *Titiakos* encontrada¹¹⁷.

Otro de los enclaves oretanos de donde se poseen testimonios monetales es Alarcos¹¹⁸, ubicado sobre un cerro a 8 Km de Ciudad Real. Pues bien, dichos testimonios ponen de manifiesto para época republicana un claro predominio de las acuñaciones hispanas¹¹⁹, como es frecuente en otros núcleos de este ámbito, no obstante en este caso se aprecia asimismo una significativa presencia de moneda romana¹²⁰. En cuanto a la procedencia de las piezas hispanas son las de Cástulo las más abundantes, aunque también están atestiguadas otras cecas como por ejemplo *Bibilis*, *Sekaisa* y *Carthago Nova*¹²¹. A un período ya bajo-imperial pertenecen otra serie de monedas en las que se constata la ceca de Arelate¹²², y también cecas orientales.

perfectamente entendible la existencia de numerario de *Caesaraugusta* y de *Emerita*. También al respecto Arévalo González, 2016, p. 148.

¹¹⁴ Arévalo González, Canto García, 1994, pp. 12-13; Arévalo González, 2008, p. 177.

¹¹⁵ Marcos Alonso, 1993, pp. 42-50.

¹¹⁶ Arévalo González, Canto García, 1994, p. 9; Arévalo González, 2008, p. 148. De todas maneras hay que tener presente que el volumen de numerario procedente de este emplazamiento es hasta el presente muy reducido.

¹¹⁷ Vid., Marcos Alonso, 1993, p. 49.

¹¹⁸ Véase al respecto Canto García, 1986, pp. 209-217; Fernández Rodríguez, López Fernández, 1988, pp. 23-32; Arévalo González, Canto García, 1994, pp. 13-15; Arévalo González, Fernández Rodríguez, 1998, pp. 7-25; Arévalo González, 2008, pp. 151-153.

¹¹⁹ Arévalo González, Canto García, 1994, p. 14; Arévalo González, Fernández Rodríguez, 1998, p. 17; Arévalo González, 2008, p. 153.

¹²⁰ Vid., Arévalo González, Canto García, 1994, p. 14; Arévalo González, Fernández Rodríguez, 1998, p. 18.

¹²¹ Arévalo González, Canto García, 1994, p. 14; Arévalo González, 2008, pp. 152-153.

¹²² Arévalo González, Canto García, 1994, pp. 14-15; muy probablemente este material de época tardía proceda de algunas *villae* de los alrededores del enclave, vid., Arévalo González, Fernández Rodríguez, 1998, pp. 19-20.

De interés resulta también el numerario procedente de la *villa* de Puente de la Olmilla (Albaladejo) (vid., *supra*). Se trata de un conjunto de monedas¹²³ que se enmarcan cronológicamente desde el siglo I a.C. hasta el siglo V d.C. No obstante la etapa más ampliamente representada se sitúa desde la segunda mitad del siglo III d.C. hasta finales del siglo IV d.C.¹²⁴. En cuanto a las cecas emisoras y a pesar del fuerte desgaste de muchas de las piezas, cabe afirmar que prevalecen fundamentalmente las cecas occidentales (Roma, *Carthago Nova*, Tréveris, *Lugdunum*, *Mediolanum*)¹²⁵, aunque también están representadas las de origen oriental (Constantinopla y Cícico) como se ha visto ocurre en otros núcleos de la región.

Todo este conjunto de material monetario atestiguado evidencia el alcance de la difusión de numerario en estas tierras de la Oretania septentrional.

Pero esta circulación de numerario al igual que las actividades comerciales se verían favorecidas también por la estructura viaria existente en este territorio que, debido a su posición, actuaría como zona puente entre la Bética y la Tarraconense. Así pues, son diversas las vías de las citadas en la principal fuente itineraria de que se dispone, como es el Itinerario de Antonino¹²⁶, parte de cuyos trazados transcurrían por este ámbito territorial, y más concretamente: *Per Lusitaniam ab Emerita Caesarea Augusta, Item a Laminio Toletum, e Item a Laminio alio itinere Caesarea Augusta*.

La primera de ellas denominada por E. Saavedra, *Per Lusitaniam ab Emerita Caesaraugustam*¹²⁷, constituía como su propio nombre indica una de las vías descritas por el Itinerario de Antonino (*It. Ant.*, 444, 3 ss.) que unía *Emerita* con *Caesaraugusta*, a través de una serie de tramos claramente diferenciados¹²⁸. Pues bien, esta vía con origen, como se ha

¹²³ Vid., García Bueno, 2015c, pp. 145-172.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 152.

¹²⁵ *Ibid.*, p. 158.

¹²⁶ Edición básica de esta obra fue la realizada por Wesseling, 1735. Posteriormente y más utilizadas son las de Parthey et Pinder, 1848, y la de Cuntz, 1929. Véase además Miller, 1916; Saavedra, 1862; Blázquez, 1892, pp. 54-128. Ya más recientemente Roldán Hervás, 1975, pp. 19-101.

¹²⁷ En efecto es designada por Saavedra, 1862, p. 76, con el nº 29, *Per Lusitaniam ab Emerita Caesaraugustam*, y por Wesseling, *Per Lusitaniam ab Emerita Caesaraugusta*.

¹²⁸ El primero de ellos de *Emerita* a *Laminio*, el segundo de *Laminio* a *Titulcia*, y un último de *Titulcia* a *Caesaraugusta* común a otras vías (cf. *It. Ant.*, 436, 1-438, 1; 438,

indicado, en *Emerita* se internaba en la provincia de Ciudad Real en dirección a *Sisapo* (La Bienvenida) continuando por tierras oretanas hacia *Carucivium* (Caracuel), y tras pasar muy probablemente por *Oretum*¹²⁹ (Ntra. Sra. de Zuqueca, en Granátula de Calatrava) aunque no se mencione en el Itinerario de Antonino, seguía hacia *Ad Turres*¹³⁰, *Mariana* (Ntra. Sra. de Mairena) en Puebla del Príncipe, hasta llegar a *Laminium* (Alhambra). Desde este último núcleo la vía, según esta fuente, se dirigiría por *Alces*¹³¹ prosiguiendo posteriormente a través de otra serie de mansiones rumbo hacia *Caesaraugusta*.

En cuanto al *Item a Liminio Toletum* (*It. Ant.*, 446, 4-446, 7), es designada por E. Saavedra¹³² *Item a Laminio Toletum*, corrigiendo al igual que el resto de los autores *Liminio* por *Laminio*¹³³. Se trata de una de las vías más breves de las descritas por el Itinerario de Antonino, con una longitud total asignada de XCV m.p. Así pues dicha vía desde *Laminium* (Alhambra) en la comarca del Campo de Montiel, se dirigía por La Calera hacia *Murum*¹³⁴, la siguiente mansión, prosiguiendo por Villarta de San Juan y Puerto Lápice para internarse ya en la provincia de Toledo, en ámbito plenamente carpetano, hacia *Consabro* (Consuegra) y desde allí alcanzar finalmente *Toletum*.

La tercera vía que recoge el Itinerario de Antonino para este ámbito es el *Item a Laminio alio itinere Caesarea Augusta* (*It. Ant.*, 446, 8 ss.). Es denominada por E. Saavedra¹³⁵ *Item a Laminio alio itinere Caesaraugustam*, al igual que Wesseling. En realidad se trata de una segunda ruta dada por el Itinerario de Antonino para comunicar *Laminio*

8-439, 4; 439, 11-14). A este último tramo de *Titulcia* a *Caesaraugusta*, se hace mención al igual que en 439, 13-14 con la referencia *Caesaraugusta mansionibus supra scriptis*, dándose la cifra de CCXV m.p.

¹²⁹ Ya Alföldy, 1987a, p. 47, consideró muy probable que la vía descrita por el Itinerario de Antonino pasaría por *Oretum*, aunque se omita en dicha fuente. Esta misma opinión es desarrollada por Sillières, 1990, p. 377.

¹³⁰ No está totalmente asegurada su exacta localización, vid., al respecto, Carrasco Serrano, 1990, p. 88; Carrasco Serrano, 2011, p. 323; Carrasco Serrano, 2016, p. 41.

¹³¹ Sobre las diversas hipótesis de su localización, vid., Carrasco Serrano, 1990, p. 90; Carrasco Serrano, 2016, p. 47.

¹³² Saavedra, 1862, p. 76, con el nº 30.

¹³³ Véase por ejemplo Wesseling, *Iter a Laminio Toletum*; en el mismo sentido Parthey et Pinder, 1848, p. 213, y Roldán Hervás, 1975, p. 93. Vid., no obstante, al respecto Arias, 1966, pp. 289-90; también Arias, 1987, pp. 144-8; 2004, p. 24.

¹³⁴ De problemática identificación, véase al respecto, Carrasco Serrano, 1990, p. 90; Carrasco Serrano, 1997b, p. 310; Carrasco Serrano, 2016, pp. 48-50.

¹³⁵ Saavedra, 1862, p. 77, con el nº 31.

con *Caesaraugusta* frente a *It. Ant.*, 445, 4-446, 3, estando integrada por diversos tramos. Dicha vía tan solo en su primer tramo afectaba al territorio que nos ocupa, así pues desde *Laminium* (Alhambra) se dirigía por *Caput fluminis Anae*¹³⁶ hacia *Libisosa* (Lezuza) en la provincia ya de Albacete, donde proseguiría a través de otra serie de mansiones en dirección a *Caesaraugusta*.

En los Vasos de Vicarello (CIL, XI, 3281-3284) también se hace mención a otra de las vías parte de cuyo trazado atravesaba el territorio oretano, actuando como un importante eje de comunicación de este territorio con la Alta Andalucía y el Levante. Se trata de un tramo de la vía¹³⁷ que enlazaba *Castulo* (Cazlona, Linares) con *Saetabis* (Játiva). Por tanto desde *Castulo*, el gran centro oretano de Sierra Morena, dicha vía continuaría por Montizón, para posteriormente adentrarse ya en el territorio provincial de Ciudad Real por el sur-este en dirección a Ntra. Sra. de Mairena, en el término de Puebla del Príncipe, donde se situaría *Mariana*¹³⁸. A partir de dicho núcleo la vía proseguiría hasta Villanueva de la Fuente, en torno a donde se viene localizando la siguiente mansión, *Mentesa*¹³⁹. Desde este emplazamiento la vía continuaría para abandonar ya la provincia de Ciudad Real en dirección a *Viveros*¹⁴⁰ en la provincia de Albacete, y alcanzar posteriormente *Libisosa* (Lezuza), para seguir desde allí a través de otra serie de mansiones hasta *Saetabis*. Hay que resaltar que en torno a este eje viario, se ubican toda una serie de *villae* (vid., *supra*) como Puente de la Olmilla (Albaladejo), el Calvario (Terrinches), El Sumidero (Terrinches), etc.; un eje viario que les garantizaría tanto la adquisición como la comercialización de artículos.

¹³⁶ Sobre las diversas hipótesis de su localización exacta, vid., Carrasco Serrano, 1990, p. 91; Carrasco Serrano, 2011, p. 329; Carrasco Serrano, 2016, p. 51; también al respecto Sanz Gamio, 2016, p. 99.

¹³⁷ Sillières, 1977, pp. 31-83; Sillières, 1990, pp. 261 ss.; Sillières, 1999, pp. 239-250. Sobre una revisión de algunos tramos del trazado vid., Blázquez Pérez, 1990, pp. 65-76. También y más recientemente para todo el trazado en general de la vía vid., Roldán Hervás, Caballero Casado, 2014, pp. 198-214.

¹³⁸ Vid., Sillières, 1977, p. 74; Sillières, 1990, pp. 273, 375; Carrasco Serrano, 1990, pp. 88-89; Carrasco Serrano, 2011, pp. 323-324; Carrasco Serrano, 2016, pp. 42-43.

¹³⁹ Sillières, 1977, pp. 74-75; Sillières, 1990, p. 273; también Alföldy, 1987, pp. 39-41; Carrasco Serrano, 1990, p. 92; Carrasco Serrano, 2011, pp. 333-334; Carrasco Serrano, 2016, p. 53.

¹⁴⁰ Según Sillières, 1977, p. 62: «... entre Villanueva de la Fuente et Viveros, ses traces réapparaissent: portant le nom de Vereda de Los Serranos, elle se reconnaît facilement au sol, parallèlement à la route moderne». Sillières, 1990, p. 269.

Junto al Itinerario de Antonino y los Vasos de Vicarello, también en el Anónimo de Rávena se recogen referencias para con el trazado viario de este ámbito concreto. Se trata según J.M. Roldán Hervás¹⁴¹ de diversos tramos de rutas ya descritos por otras fuentes, y más concretamente por el *It. Ant.*, 446, 4-7 (*Item a Laminio Toletum*), y por los Vasos de Vicarello para el recorrido de *Mariana* a *Castulo*. A estas vías mencionadas en las antiguas fuentes itinerarias se habían de añadir otros trazados no registrados en dichas fuentes, como es el caso de la vía entre *Sisapo* y *Castulo* atestiguada epigráficamente (CIL, II, 3270) (vid., *supra*), o la que unía *Sisapo* con *Corduba* (vid., *supra*), que posibilitaban la salida del mineral hacia el Guadalquivir y a su vez la entrada de materiales de importación, o la que muy posiblemente comunicase *Oretum* y *Castulo*, permitiendo poner en contacto los dos principales núcleos de la región oretana¹⁴².

Junto a estas vías, hay que tener en cuenta otras posibles rutas ya propuestas por M. Corchado Soriano¹⁴³, a los que había que sumar los diversos enlaces comarcales, que conectados a las principales arterias vendrían a completar este entramado viario que no solamente sería un elemento vertebrador del territorio¹⁴⁴, sino que a través del cual se canalizaría también, en gran medida, el sistema de exportaciones e importaciones en este ámbito de la Oretania septentrional, de tanta importancia estratégica como zona de tránsito entre la Alta Andalucía, la Meseta y el Levante peninsular.

¹⁴¹ Roldán Hervás, 1975, p. 129; también vid., Roldán Hervás, Caballero Casado, 2014, p. 231.

¹⁴² Según Sillières, 1990, p. 495, su recorrido podría hacerse corresponder con el de la Cañada de la Plata, que constituye un eje directo entre ambos núcleos oretanos: «L'itinéraire de la Cañada de la Plata est, en outre, le plus direct et le moins malaisé entre *Castulo* et *Oreto*. En effet, il est très proche de la ligne droite reliant les deux cités et il profite du seul passage commode à travers les Sierras del Agua et de San Andrés, le Puerto del Robledo qui ouvre au nord sur le bassin de la Fresneda et au sud sur la vallée du Río Grande». Y añade: «Aussi sommes-nous convaincu que le parcours de la Cañada de la Plata correspond, plus ou moins exactement, à celui de la route romaine reliant *Castulo* et *Oreto*».

¹⁴³ Corchado Soriano, 1969b, pp. 124-158.

¹⁴⁴ Vid., Carrasco Serrano, 2017, pp. 623-638.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad Casal, Lorenzo, Bendala Galán, Manuel (1996), “Urbanismo y ciudad: de las formaciones ibéricas a la consolidación del modelo romano”, *XXIII CNA*, vol. II, Elche.
- Abascal, Juan Manuel (2002), “Fasti consulares, fasti locales y horología en la epigrafía de Hispania”, *AEspA*, 73, pp. 269-286.
- Abascal, Juan Manuel, Espinosa, Urbano (1989), *La ciudad hispano-romana: privilegio y poder*, Logroño, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de La Rioja.
- Albertini, Eugène (1923), *Les divisions administratives de l’Espagne romaine*, París.
- Alföldy, Géza (1987a), *Römisches Stadtwesen auf der neukastilischen Hochebene. Ein Testfall für die Romanisierung*, Heidelberg, Carl Winter.
- Alföldy, Géza (1987b), “Inscripciones aus Ciudad Real”, *ZPE*, 67, pp. 225-248.
- Álvarez Osorio, Francisco (1945), “El tesoro ibérico de plata procedente de Torre de Juan Abad (Ciudad Real)”, *AEspA*, 18, pp. 205-211.
- Álvarez Osorio, Francisco (1954), *Tesoros españoles antiguos en el Museo Arqueológico Nacional*, Madrid.
- Andreu Pintado, Javier (2008), “Municipalización y vida municipal en las comunidades romanas de la Meseta sur”, en Gregorio Carrasco (Coord.), *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 225-260.
- Arboledas Martínez, Luis (2010), *Minería y metalurgia romana en el sur de la Península Ibérica*, Oxford, BAR.
- Arce, Javier (2002), “Las ciudades”, en *La Hispania del siglo IV. Administración, economía, sociedad, cristianización*, Bari, Edipuglia.
- Arce, Javier (2012), “Campos, tierras y villae en Hispania (siglos IV-VI)”, en *Visigodos y Omeyas. El territorio*, Madrid, CSIC.

- Arévalo González, Alicia (1995), “Sobre la circulación monetaria de la ciudad de Sisapo (Almodóvar del Campo, Ciudad Real)”, en *La Moneda hispánica. Ciudad y Territorio*, Madrid, pp. 129-137.
- Arévalo González, Alicia (2008), “Aprovisionamiento y circulación monetaria en la Meseta sur durante la época romana”, en Gregorio Carrasco Serrano (Coord.), *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 127-182.
- Arévalo González, Alicia (2016), “Vías romanas y circulación monetaria en la Meseta sur”, en Gregorio Carrasco Serrano (Coord.), *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 123-149.
- Arévalo González, Alicia, Canto García, Alberto (1994), “Moneda y arqueología. El ejemplo de Ciudad Real”, *Gaceta Numismática*, 115, pp. 5-17.
- Arévalo González, Alicia, Fernández Rodríguez, Macarena (1998), “La moneda antigua en Alarcos (Ciudad Real)”, *Numisma*, 241, pp. 7-25.
- Bandera Romero, M^a Luisa de la (1984), “Brazaletes peninsulares orientalizantes e ibéricos en metales nobles”, *Habis*, 15, pp. 318-418.
- Bandera Romero, M^a Luisa de la (1987-1988), “Estudio crítico de los torques ibéricos”, *Habis*, 18-19, pp. 531-563.
- Bendala Galán, Manuel (1990), “El plan urbanístico de Augusto en Hispania: precedentes y pautas macroterritoriales”, en *Stadtbild und Ideologie. Die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit*, München, Bayerische Akademie der Wissenschaften.
- Bendala Galán, Manuel (1998), “Fórmulas de promoción y desarrollo urbano y urbanístico en la Hispania tardorrepública”, en *Italia e Hispania en la crisis de la República romana*, Madrid, Universidad Complutense.
- Benítez de Lugo, Luis *et alii* (2011), “*Villae* en el *municipium* de Mentesa Oretana. Termas romanas y necrópolis tardo-romana en La Ontavía (Terrinches, Ciudad Real). Resultados de la investigación y proyecto de musealización”, *Herakleion*, 4, pp. 69-124.

- Blanco, Ana M^a *et alii* (1997), “La zona minera del «Quinto del Hierro» (Almadén): un posible atentado contra el patrimonio geológico minero”, en *Actas de la Primera Sesión Científica sobre el Patrimonio Minero-Metalúrgico*, Cuenca, UCLM, pp. 66-71.
- Blánquez Pérez, Juan (1990), “La vía Heraklea y el camino de Aníbal. Nuevas interpretaciones de su trazado en las tierras del interior”, en *Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, pp. 65-76.
- Blázquez, Antonio (1892), “Nuevo estudio sobre el Itinerario de Antonino”, *BRAH*, 21, pp. 54-128.
- Blázquez, Antonio (1912), “Vías romanas de la Beturia de los Túrdulos”, *BRAH*, LXI, pp. 359-370.
- Blázquez, José M^a (1975), *Castulo I*, Madrid, M^o de Cultura.
- Blázquez, José M^a (1978), *Economía de la Hispania romana*, Bilbao, Ediciones Nájera.
- Blázquez, José M^a (1982), *Mosaicos romanos de la Real Academia de la Historia. Ciudad Real, Toledo, Madrid y Cuenca*, Madrid, CSIC.
- Blázquez, José M^a (1993), *Mosaicos romanos de España*, Madrid, Cátedra.
- Blázquez, José M^a (2008), “Mosaicos romanos en Castilla-La Mancha”, en Gregorio Carrasco Serrano (Coord.), *La Romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones, pp. 57-85.
- Blázquez Cerrato, Cruces (1988), “Tesorillos de moneda republicana en la Península Ibérica. *Addenda a Roman Republican coin Hoard*”, *Acta Numismática*, 17-18, pp. 105-142.
- Canto, Alicia M. (1993), “*De situ siarensium fortunalium*: corrección a Plinio, *NH*, III, 13-14 (Baeturia Celticorum)”, *CuPAUAM*, 20, pp. 171-183.
- Canto García, Alberto (1986), “Hallazgos numismáticos en Alarcos (Ciudad Real)”, *Actas I Congreso de Arqueología Medieval Española*, vol. V, Zaragoza, pp. 209-217.
- Canto García, Alberto (1987), “Sobre un hallazgo de denarios en Almadenejos (Ciudad Real)”, *Oretum*, III, pp. 293-317.

- Carrasco Serrano, Gregorio (1990), “Introducción al estudio de las vías romanas de la provincia de Ciudad Real: fuentes antiguas itinerarias”, *Simposio sobre la red viaria en la Hispania romana*, Zaragoza, pp. 85-93.
- Carrasco Serrano, Gregorio (1997a), “Sobre CIL, II, 3270 y la antigua vía de comunicación Castulo-Sisapo”, *Actas III Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Madrid, pp. 183-191.
- Carrasco Serrano, Gregorio (1997b), “Núcleos de población romanos en la provincia de Ciudad Real”, *HAnt*, XXI, pp. 301-319.
- Carrasco Serrano, Gregorio (1999), “Sobre los *municipia* de ámbito territorial castellano-manchego”, *ETF (II)*, 12, pp. 309-323.
- Carrasco Serrano, Gregorio (2007), “Vías de comunicación y moneda en torno a Sisapo en época romana”, *Gerión* (vol. Extra), pp. 363-373.
- Carrasco Serrano, Gregorio (2008), “La intervención romana en Castilla-La Mancha: la anexión del territorio”, en Id., *La Romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 13-32.
- Carrasco Serrano, Gregorio (2011), “Vías y mansiones romanas en el territorio del Campo de Montiel”, *HAnt*, XXXV, pp. 321-335.
- Carrasco Serrano, Gregorio (2012), “Núcleos de población romanos en el ámbito territorial de la provincia de Ciudad Real”, en Id., *La ciudad romana en Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 29-55.
- Carrasco Serrano, Gregorio (2016), “Vías de comunicación romanas y mansiones en la provincia de Ciudad Real”, en Id., *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 33-68.
- Carrasco Serrano, Gregorio (2017), “Los territorios de la Submeseta sur en época de Augusto”, *Gerion*, 35, pp. 623-638.
- Carrasco Serrano, Gregorio, Fuentes Sánchez, José Luis (2014), “Difusión de la *terra sigillata* hispánica en la Submeseta sur: nuevas aportaciones de los fondos del Museo de Ciudad Real”, en *As Produções Cerâmicas de Imitação na Hispania*, T. II, Porto, pp. 247-268.

- Carrasco Serrano, Gregorio, Fuentes Sánchez, José Luis (2015), “Sellos de terra sigillata hallados en la Submeseta sur: los contextos de la provincia de Ciudad Real”, en M^a Isabel Fernández García *et alii*, *Terra Sigillata Hispánica. 50 años de investigaciones*, Roma, pp. 559-568.
- Ceán Bermúdez, Juan Agustín (1832), *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*, Madrid.
- Chavarría Arnau, Alejandra (2007), *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VII d.C.)*, Turnhout, Brepols.
- Chaves Trsitán, Francisca (1996), *Los tesoros en el Sur de Hispania. Conjunto de denarios y objetos de plata durante los siglos II y I a.C.*, Sevilla.
- Chaves Tristán, Francisca (1999), “De tesoros fragmentados y otros problemas. Nuevos hallazgos de denarios republicanos en la Hispania Ulterior”, en *Pueblos, lenguas y escrituras en la Hispania prerromana*, Salamanca, pp. 141-172.
- Chaves Tristán, Francisca, Pliego Vázquez, Ruth (2010), “Trueque, dinero y moneda en la Oretania: nuevos documentos”, en M^a Paz García-Bellido *et alii*, *Barter, Money and Coinage in the Ancient Mediterranean (10th-1st centuries BC)*, Madrid, pp. 243-246.
- Chaves Tristán, Francisca, Pliego Vázquez, Ruth (2015), *Bellum et argentum. La segunda guerra púnica en Iberia y el conjunto de monedas y plata de Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real)*, Sevilla.
- Chic García, Genaro (1991), “Estrabón y la práctica de la amalgama en el marco de la minería sudhispánica: un texto mal interpretado”, en *La Bética en su problemática histórica*, Granada, Universidad de Granada, pp. 7-29.
- Coello, Francisco (1889), “Vías romanas entre Toledo y Mérida”, *BRAH*, 15, pp. 5-42.
- Contreras de la Paz, Rafael (1965), “Un gran bienhechor de Castulo: Quinto Torio Culeón”, *Oretania*, 20, pp. 63-96.
- Corchado Soriano, Manuel (1969a), *El Camino de Toledo a Córdoba*, Jaén, Graf. Nova.

- Corchado Soriano, Manuel (1969b), “Estudio sobre vías romanas entre el Tajo y el Guadalquivir”, *AEspA*, 42, pp. 124-158.
- Corchado Soriano, Manuel (1982), *El Campo de Calatrava III: los pueblos y sus términos*, Madrid, Instituto de Estudios Manchegos.
- Corzo Sánchez, Ramón, Toscano San Gil, Margarita (1992), *Las vías romanas de Andalucía*, Sevilla, Junta de Andalucía.
- Crawford, Michael (1969), *Roman Republican Coin Hoard*, Londres.
- Cuntz, Otto (1929), *Itineraria Romana*, vol. I, Leipzig.
- Dessau, Hermann (1954), *Inscriptiones latinae selectae*, Berlín, Weidmannus.
- Domergue, Claude (1967), “La mine antique de Diógenes (Province de Ciudad Real)”, *MCV*, 3, pp. 29-91.
- Domergue, Claude (1987), *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*, Madrid, Diffusion De Boccard.
- Domergue, Claude (1990), *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'antiquité romaine*, Roma, École Française de Rome.
- Domergue, Claude (2008), *Les mines antiques*, París, Picard.
- Duncan-Jones, Richard (1974), “The Procurator as Civic Benefactor”, *JRS*, 64, pp. 19-85.
- Fernández Castro, M^a Cruz (1982), *Villas romanas de España*, Madrid, M^o de Cultura.
- Fernández Ochoa, Carmen *et alii* (1982-1983), “Nuevo documento epigráfico para la localización de Sisapo”, *CuPAUAM*, 9-10, pp. 211-220.
- Fernández Ochoa, Carmen *et alii* (1994), *Sisapo I. Excavaciones Arqueológicas en “La Bienvenida”*, Almodóvar del Campo (Ciudad Real), Toledo, Junta de Comunidades.
- Fernández Ochoa, Carmen *et alii* (2002), *Arqueominería del sector central de Sierra Morena*, Madrid, CSIC.
- Fernández Rodríguez, Macarena (1995), “Valderrepisa: una fundición romana de Sierra Morena”, *XXI CNA*, Zaragoza, pp. 1067-1078.

- Fernández Rodríguez, Macarena (2000), “El poblado ibérico de Alarcos, en *El Patrimonio arqueológico de Ciudad Real*, Valdepeñas, UNED, pp. 123-136.
- Fernández Rodríguez, Macarena (2009), “Sistemas de almacenamiento en Alarcos: el ejemplo del edificio tripartito”, en *Sistemas de almacenamiento entre los pueblos prerromanos peninsulares*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 224-240.
- Fernández Rodríguez, Macarena, López Fernández, Francisco Javier (1988), “Monedas ibéricas procedentes de los fondos del Museo de Ciudad Real”, *Gaceta Numismática*, 88, pp. 23-32.
- Fernández Rodríguez, Macarena, García Bueno, Carmen (1993), “La minería romana de época republicana en Sierra Morena: el poblado de Valderrepisa (Fuencaliente, Ciudad Real)”, *MCV*, 29/1, pp. 25-50.
- Fernández Rodríguez, Macarena, García Bueno, Carmen (1994), “El poblado romano de Valderrepisa”, en *Jornadas de Arqueología de Ciudad Real en la Universidad Autónoma de Madrid*, Toledo, pp. 195-210.
- Fernández Rodríguez, Macarena, García Bueno, Carmen (1995), “Minería y metalurgia en Sierra Morena. El poblado romano republicano de Valderrepisa”, *Revista de Arqueología*, 170, pp. 24-31.
- Fernández Rodríguez, Macarena, García Bueno, Carmen (1997), “Valderrepisa: un ejemplo de aplicación de la ley de patrimonio histórico-arqueológico en un yacimiento metalúrgico romano”, *Actas de la Primera Sesión Científica sobre Patrimonio Minero-Metalúrgico*, Cuenca, UCLM, pp. 55-62.
- Fita, Fidel (1910), “Lápida romana de Almadén”, *BRAH*, 56, pp. 527-528.
- Flórez, Enrique (1751), *España Sagrada*, T. VII, Madrid.
- Fontela Ballesta, Salvador (1990), “Tesorillo de denarios republicanos de Ruidera”, *Acta Numismática*, 24, pp. 49-62.
- Fuentes Sánchez, José Luis (2015), “El comercio de cerámicas romanas en la provincia de Ciudad Real: las sigillatas alto-imperiales”, *I Congreso Nacional. Ciudad Real y su provincia*, T. I, pp. 135-155.

- Fuentes Sánchez, José Luis (2018), “Los Villares de Alhambra, una nueva villa alto-imperial en el *ager laminitanus*: primeros resultados”, *Congreso Nacional de Arqueología Profesional*, Zaragoza, pp. 203-205.
- García-Bellido, M^a Paz (1982), *Las monedas de Cástulo con escritura indígena*, Barcelona.
- García-Bellido, M^a Paz, Blázquez, Cruces (2002), *Diccionario de cecas y pueblos hispánicos*, Madrid, CSIC.
- García Bueno, M^a Carmen (1994), “Mosaicos de la villa romana de Puente de la Olmilla (Albaladejo, Ciudad Real)”, *Veleia*, 11, pp. 95-116.
- García Bueno, M^a Carmen (2011), “Uso y disfrute del agua en la villa romana de Puente de la Olmilla (Albaladejo, Ciudad Real). El aprovechamiento hídrico en el mundo romano”, *ETF (II)*, 24, pp. 491-514.
- García Bueno, M^a Carmen (2015a), “Aspectos constructivos y decorativos de la villa romana de Puente de la Olmilla (Albaladejo, Ciudad Real)”, *Lucentum*, 34, pp. 207-230.
- García Bueno, M^a Carmen (2015b), “Interpretación funcional de los espacios domésticos de la villa romana de Puente de la Olmilla (Albaladejo, Ciudad Real)”, *Herakleion*, 8, pp. 119-162.
- García Bueno, M^a Carmen (2015c), “Hallazgos monetarios del yacimiento romano de Puente de la Olmilla (Albaladejo, Ciudad Real)”, *Numisma*, 259, pp. 145-172.
- García Bueno, M^a Carmen (2017a), “Una revisión del mosaico dionisiaco de la villa romana de Albaladejo (Ciudad Real)”, *Lucentum*, 36, pp. 177-200.
- García Bueno, M^a Carmen (2017b), “Algunas observaciones sobre los pavimentos musivos de la villa romana de Puente de la Olmilla (Albaladejo, Ciudad Real). El mosaico de la habitación absidiada”, *Romula*, 16, pp. 139-166.
- García Bueno, M^a Carmen *et alii* (1996), “Minería romana de la región sisaponense”, *XXIII CNA*, pp. 77-88.
- García-Garrido, Manuel (1990), “El hallazgo de Villarrubia de los Ojos”, *Acta Numismática*, 20, pp. 37-78.

- García Iglesias, Luis (1971), “La Beturia, un problema geográfico de la Hispania Antigua”, *AEspA*, 44, pp. 88-108.
- García Sanz, Óscar (1990), *Baco en Hispania. Economía y religión a través de las fuentes epigráficas, arqueológicas y literarias*, Madrid, Universidad Complutense.
- García y Bellido, Antonio (1947), *La España del siglo primero de nuestra Era*, Madrid, Espasa-Calpe.
- García y Bellido, Antonio (1953), *La Península Ibérica en los comienzos de su historia*, Madrid, CSIC.
- Gimeno Pascual, Helena (2008), “Paisajes epigráficos en el espacio romano de la comunidad de Castilla-La Mancha”, en Gregorio Carrasco Serrano (Coord.), *La romanización en el territorio de Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 261-338.
- González Román, Cristóbal, Mangas, Julio (1991), *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía*, Sevilla, Dirección General de Bienes Culturales.
- Gorges, Jean-Gérard (1979), *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*, París, E. de Boccard.
- Guardia Pons, Milagros (1992), *Los mosaicos de la antigüedad tardía en Hispania. Estudios de iconografía*, Barcelona, PPU.
- Heras Mora, Francisco Javier (2016), “La producción republicana del plomo en el ámbito de Guadiana medio”, *Onoba*, 4, pp. 215-240.
- Hervás y Buendía, Inocente (1899), *Diccionario histórico, geográfico, biográfico y bibliográfico de la provincia de Ciudad Real*, Ciudad Real.
- Hevia, Patricia, Esteban, Germán (2001), “La cerámica campaniense de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real)”, en *Mentesa Oretana 1998-2000*, Ciudad Real, pp. 121-122.
- Lauret, Jean-Marie, Tamain, Guy (1975), “La antique mine d’argent de «Quinto del Hierro» a Almadenejos (Ciudad Real, Espagne)”, 98 *Congrès National des Sociétés Savantes*, París, pp. 61-69.

- López Castro, José Luis, Escoriza Mateu, Trinidad (1988), “Aproximación a la circulación monetaria en la Meseta sur durante la Antigüedad”, *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, T. IV, Toledo, pp. 115-121.
- Madoz, Pascual (1846), *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, T. II, Madrid.
- Marcos Alonso, Carmen (1993), “Monedas halladas en el yacimiento de Valderrepisa (Fuencaliente, Ciudad Real)”, *MCV*, XXIX/1, pp. 42-50.
- Martín, Fernando (1987), “Un *Vasconius* del siglo IV en la Oretania”, *Príncipe de Viana*, 7, pp. 487-490.
- Martínez de las Mazas, José (1788), *Descripción del sitio y ruinas de Cástulo y noticias de esta antigua ciudad en el reyno de Jaén* (ms.).
- Mateo Corredor, Daniel (2016), “Tráfico portuario y comercio anfórico entre Malaca y la cuenca minera cordobesa en el período tardorrepblicano”, en *Amphorae ex Hispania: paisajes de producción y consumo*, Tarragona, ICAC, pp. 376-388.
- Melchor Gil, Enrique (1992), “Sistemas de financiación y medios de construcción de la red viaria hispana”, *Habis*, 23, pp. 121-137.
- Melchor Gil, Enrique (1993), “Vías romanas y explotación de los recursos mineros de la zona norte del Conventus Cordubensis”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 4, pp. 63-89.
- Melchor Gil, Enrique (1993-1994), “Las élites municipales de Hispania en el Alto Imperio: un intento de aproximación a sus fuentes de riqueza”, *Florentia Iliberritana*, 4-5, pp. 335-349.
- Melchor Gil, Enrique (1995), *Vías romanas de la provincia de Córdoba*, Córdoba, Publicaciones Obra Social y Cultural.
- Melchor Gil, Enrique (1999), “La red viaria romana y la comercialización de los metales en Sierra Morena”, en *Rutas, ciudades y moneda*, Madrid, pp. 311-322.
- Melchor Gil, Enrique (2008-2009), “El Baetis y la organización viaria del sur peninsular: la interconexión de las redes de transporte fluvial y terrestre en la Bética romana”, *Anas*, 21-22, pp. 163-191.

- Miller, Konrad (1916), *Itineraria Romana. Römische Reisewege and der Hand Tabula Peutingeriana*, Stuttgart.
- Montanya Maluquer, Ramón (1977), “Contribución a la carta arqueológica de Ciudad Real. Prospecciones en Albaladejo y sus alrededores”, *XIV CNA*, Zaragoza, pp. 1133-1142.
- Moya Maleno, Pedro (2008), “Ager y afiladeras: dos hitos en el estudio del municipio laminitano (Alhambra, Ciudad Real)”, en *El territorio de las ciudades romanas*, Madrid, pp. 557-588.
- Noguera Celdrán, José Miguel, García Bueno, Carmen (2013), “Nuevo león hispanorromano procedente de Alhambra (Ciudad Real)”, *Lucentum*, 32, pp. 131-146.
- Parthey, Gustav, Pinder, Moritz (1848), *Itinerarium Antonini et Hyerosolymitanum ex libris manuscriptis*, Berlín.
- Patiño Gómez, M^a José, González Garrido, M^a Castillo (1995), “Torques y brazaletes de la finca “Las Navas”, Almadenejos (Ciudad Real)”, *Oretum*, I, pp. 241-249.
- Planchuelo Portales, Gregorio (1954), *Estudio del alto Guadiana y de la Altiplanicie del Campo de Calatrava*, Madrid.
- Puig Ochoa, M^a Rosa, Montanya Malaquer, Ramón (1975), “Mosaicos en la villa romana de Puente de la Olmilla (Albaladejo, Ciudad Real)”, *Pyrenae*, 11, pp. 133-143.
- Puig Ochoa, M^a Rosa (1979), “Pintura romana en Albaladejo”, *XV CNA*, Zaragoza, pp. 923-929.
- Raddatz, Konrad (1969), *Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel*, Berlín.
- Rodríguez Almeida, Emilio (1994), “Producción y logística de algunos bienes: el caso de Roma”, *Actas XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica*, vol. I, Tarragona, pp. 335-345.
- Rodríguez Almeida, Emilio (1995), “Una nuova iscrizione ispanica relativa ai *socii minorum Sisaponensium*”, *BullCom*, XCVI, pp. 173-178.

- Roldán Hervás, José Manuel (1975), *Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*, Valladolid-Granada.
- Roldán Hervás, José Manuel, Caballero Casado, Carlos (2014), *Itinera Hispana. Estudio de las vías romanas de Hispania a partir del Itinerario de Antonino, el Anónimo de Rávena y los Vasos de Vicarello*, Madrid, Fundación Juanelo Turriano.
- Saavedra, Eduardo (1862), *Discursos leídos ante la Real Academia de la Historia*, Madrid.
- Sanz Gamó, Rubí (2016), “Viaria romana en la provincia de Albacete: estado de la cuestión”, en Gregorio Carrasco Serrano (Coord.), *Vías de comunicación romanas en Castilla-La Mancha*, Cuenca, Servicio de Publicaciones UCLM, pp. 85-121.
- Saupe, Francis (1973), *Le géologie du gisement de mercure d’Almadén*, Nancy.
- Schulten, Adolf (1955), *Iberische Landeskunde. Geographie des Antiken Spanien*, Strasbourg-Kehl, Heitz.
- Sillières, Pierre (1977), “Le Camino de Aníbal, itinéraire des gobelets de Vicarello, de Castulo a Saetabis”, *MCV*, 13, pp. 31-83.
- Sillières, Pierre (1980), “Sisapo: prospections et decouvertes”, *AEspA*, 53, pp. 49-60.
- Sillières, Pierre (1990), *Les voies de communication de l’Hispania méridionale*, París, De Boccard.
- Sillières, Pierre (1999), “Le Camino de Aníbal, principal axe des communications entre l’est et le sud de l’Hispanie”, en *Rutas, ciudades y moneda en Hispania*, Madrid, CSIC, pp. 239-250.
- Stylow, Armin U. (1985), “Ordenación territorial romana en el valle de los Pedroches (Conventus Cordubensis)”, *XVII CNA*, Zaragoza, pp. 657-666.
- Stylow, Armin U. (2000), “Die Accitani veteres und die Kolonie Iulia Gemela Acci. Zum Problem von veteres, Alt-Stadt und Kolonie in der Hispania Ulterior”, *Chiron*, 30, pp. 705-806.

- Thouvenot, Raymond (1940), *Essai sur la province romaine de Bétique*, París, E. de Boccard.
- Ventura Villanueva, Ángel (1993), “*Susum ed Montes (Societatis) S(isaponensis)*: Nueva inscripción tardorrepública de Córdoba”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 4, pp. 49-61.
- Ventura Villanueva, Ángel (1996), “Placa de libertos de la sociedad minera sisaponense”, en *Córdoba en tiempos de Séneca*, Córdoba, pp. 216-217.
- Ventura Villanueva, Ángel (1999), “El teatro en el contexto urbano de la colonia Patricia (Córdoba): ambiente epigráfico, evergetas y culto imperial”, *AEspA*, 72, pp. 57-72.
- Vidal Bardán, José M^a (1982), “Tesorillo de denarios romano-república de Torre de Juan Abad (Ciudad Real) en el Museo Arqueológico Nacional”, *Acta Numismática*, 12, pp. 79-95.
- Villaronga, Leandre (1993), *Tresors monetaris de la Península Ibèrica anteriors a August: repertori i anàlisi*, Barcelona.
- Villaronga, Leandre (1994), *Corpus Nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*, Barcelona.
- Vives, José (1969), *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, CSIC.
- Vives, José (1971), *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, CSIC.
- Wesseling, Petrus (1735), *Vetera Romanorum Itineraria*, Amsterdam.
- Zarzalejos, Mar *et alii* (2004), “El proyecto Sisapo-La Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real). Balance de los trabajos más recientes y nuevas perspectivas de la investigación”, en *Investigaciones Arqueológicas en Castilla-La Mancha 1996-2002*, Toledo, pp. 163-180.
- Zarzalejos, Mar *et alii* (2007), “Avance sobre las últimas investigaciones en el yacimiento de La Bienvenida (Almodóvar del Campo, Ciudad Real): Nuevos elementos para la puesta en valor de la antigua Sisapo”, en *Arqueología de Castilla-La Mancha*, Cuenca, pp. 303-330.

- Zarzalejos, Mar *et alii* (2012a), “El paisaje minero antiguo de la comarca de Almadén (Ciudad Real). Nuevas aportaciones sobre el *territorium* de Sisapo”, *Minería y metalurgia antiguas. Visiones y revisiones*, Madrid, pp. 129-150.
- Zarzalejos, Mar *et alii* (2012b), “Nuevas aportaciones al conocimiento del paisaje minero antiguo en la vertiente norte de Sierra Morena: del análisis macroespacial al estudio de detalle”, en *Paisajes mineros antiguos en la Península Ibérica: investigaciones recientes y nuevas líneas de trabajo*, Madrid, pp. 123-154.
- Zarzalejos, Mar *et alii* (2012c), “El área de Almadén (Ciudad Real) en el territorio de *Sisapo*. Investigaciones arqueo-históricas sobre las etapas más antiguas de explotación del cinabrio hispano”, *De Re Metallica*, 19, pp. 67-78.